

Wendell Berry

Wendell Berry nació en Newcastle, Kentucky. Él sigue cultivando las mismas tierras cercanas al Río Kentucky que sus familiares comenzaron a cultivar desde hace ya dos siglos. Berry, diplomado de la Universidad de Kentucky, fue maestro de Lenguaje (Inglés) y ha escrito más de treinta libros poéticos, ensayos y novelas. Aunque le llaman el profeta de América rural, su vida y sus pensamientos son válidos para la gente de las urbes, los suburbios y los agricultores tales como él. Él percibe la conexión que existe entre el medio ambiente natural y el ámbito de las actividades del ser humano. En definitiva, su visión es de una comunidad en el sentido más amplio de la palabra. Berry observa y proclama que los seres humanos deben aprender a vivir en armonía con la naturaleza o han de perecer.

Muchos son los escritos de Wendell Berry, entre ellos se cuentan: La desestabilización de América [*The Unsettling of America*] (1977) y un ensayo titulado, El fracaso de la guerra [*The Failure of War*] (1999). En este último él pregunta: «¿Cuántas muertes de los hijos de terceros estamos dispuestos a aceptar para que podamos ser libres, prósperos y (supuestamente) y en paz? Mi respuesta a esta pregunta es: Ninguno...No maten a los hijos de otros para beneficio mío.» En su composición, Pensamientos en presencia del temor [*Thoughts in the Presence of Fear*], él presenta en forma de interrogación los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 2001 para hablar sobre la economía global, el propósito de la educación y la ferviente necesidad de una vida pacífica. Ponencia cívica [*Citizenship Papers*], es una colección de los ensayos que será publicada en otoño del 2003. La siguiente selección proviene de su libro, ¿De qué sirve la gente?" [*What are People For?*]

La Paz En El Mundo Silvestre¹

Cuando la desesperación por el mundo crece en mí, y en la noche me despierto con el menor ruido - por miedo de lo que pueda ser de mi vida y la vida de mis hijos - voy a reclinar me donde el pato macho descansa sobre el agua con toda su belleza y la garza real se alimenta.

Entro en la paz del mundo silvestre, pues no gravan sus vidas en previsión de gran pena. Me presento ante aguas aplacadas. Y siento sobre mí todas las estrellas opacadas por el día, esperando con su luz. Por un momento descanso en la gracia del mundo, y soy libre.

¹ Traducido por Martha Cedeño-Barnes. Reimpreso con el permiso de Serve Rhode Island.